





## Capítulo 3

# La seguridad de los niños

De todos lo ocupantes de un coche implicados en un accidente, los niños son, sin duda, los más vulnerables. Aunque se trate de un impacto a baja velocidad, los niños que no van sujetos se pueden ver impulsados contra el asiento delantero o contra el parabrisas. Lesiones que para un adulto serían leves, pueden ser mortales para ellos. A este respecto, las cifras hablan por sí mismas: en la actualidad, sólo un tercio de los niños viajan sentados correctamente.



Sistemas de protección infantil

Según un estudio americano, los pequeños menores de cuatro años tienen hasta diez veces más riesgo de perder la vida si viajan sin ningún sistema de protección. El sistema de retención infantil más adecuado para cada niño vendrá dado por su peso. De esta forma, y en función del desarrollo del pequeño, deberán irse adaptando los sistemas de retención a su propio crecimiento.



Es imprescindible que los niños viajen con un sistema de retención adecuado

DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD EN FUNCIÓN DEL PESO

Entre los niños se pueden distinguir cuatro grandes grupos, según criterios de biodinámica y en los que el peso es el factor fundamental.

	Peso	Sistema de retención	Ubicación
Grupo 0	De 0 a 10 kilos (hasta 9 meses)	Capazo con arneses de seguridad.	Asientos posteriores.
		Silla de seguridad.	Sentido inverso a la marcha, delante(*) o detrás.
Grupo I	De 9 a 18 kilos (9 meses a 4 años)	Silla para el asiento delantero.	Asiento del <i>copiloto</i> (*), en sentido inverso a la marcha.
		Silla para el asiento trasero.	Asiento trasero, en el sentido de la marcha.
Grupo II	De 15 a 25 kilos (4 a 6 años)	Asientos integrados en los coches o cojines elevadores con respaldo.	Asiento trasero.
Grupo III	De 22 a 36 kilos (6 a 12 años)	Ajustadores de altura del cinturón de seguridad, cojín elevador o cinturones especiales.	Asiento trasero.

(\*) Sólo si el vehículo no posee airbag de acompañante.

Si el vehículo dispone de airbag de acompañante, no debe situarse al niño en el asiento del copiloto



#### Debe tenerse en cuenta que:

- Los niños imitan el comportamiento de los adultos. Debemos dar ejemplo y ponernos siempre el cinturón de seguridad.
- Llevar al niño sujeto desde el primer día es el único método para lograr que asocie el vehículo con su sillita y permanezca sentado sin llantos ni quejas.
- Es preciso comprar siempre sillas homologadas, puesto que son las únicas que han sido sometidas a ensayos estáticos y dinámicos para comprobar su eficacia. Los dispositivos homologados dispondrán de una etiqueta que aporta, además, otras informaciones muy necesarias a la hora de utilizarla. En ella se refleja a qué grupo de niños va dirigida (por peso), y si es universal (válida para cualquier vehículo). También se indica el país donde ha sido homologada (E<sup>4</sup>), así como el número de dicha homologación.
- La sillita debe instalarse correctamente. Una instalación deficiente puede anular su eficacia. Algunos vehículos, como el Ford Focus, incorporan sistemas de fijación ISOFIX, que garantizan la perfecta sujeción de hasta tres sillas en el asiento trasero.
- Después de un accidente, debe sustituirse el asiento del niño por uno nuevo.

**Etiqueta de homologación de sillas infantiles**



### La educación vial

En nuestra sociedad, el automóvil se ha convertido en un elemento muy importante, casi imprescindible, no sólo por la rapidez y comodidad de los desplazamientos sino también por ser un medio de relaciones sociales entre los individuos. La actividad diaria es frenética en la sociedad actual, y la conducción no es más que una proyección de esta forma de vida y, por supuesto, de la educación del individuo. Las estadísticas reflejan un porcentaje alarmante de conductores jóvenes implicados en accidentes de circulación, sin menosprecio del número de adultos víctimas de esta misma causa. Para evitar que sigan repitiéndose estas lamentables estadísticas, la educación vial desde la infancia constituye la única base para poner fin a este problema.

Las instituciones públicas y privadas no permanecen ajenas a la problemática de la accidentalidad. Su aportación, como la llevada a cabo por el Instituto MAPFRE de Seguridad Vial, fundamentalmente consiste en la puesta en práctica de actividades formativas y divulgativas capaces de fomentar una inquietud y concienciación social basada en el respeto y cumplimiento de las normas de seguridad vial.

**Diversos organismos públicos y privados participan activamente en favor de la educación vial**



